

DOMINGO 22 DEL TIEMPO ORDINARIO - AÑO B

1, UN ITINERARIO EN COMPAÑÍA DE LA EVANGELISTA MARCO-...

Interrumpir nuestra lectura continuada del Evangelio según San Marcos, para pedir prestado a Juan su relato de la multiplicación de los panes y el "discurso sobre el Pan de vida" que está ligado.

Hoy, reencontramos, durante dos domingos, la "sección de los panes" del segundo evangelio.

El domingo 22 Mc 7, 1-23: PALABRA DE DIOS. CAMINO DE VERDAD.

El pasaje para este domingo se encuentra simbólicamente situado entre dos multiplicaciones de los panes: la primera, en tierra judía (8, 35), la segunda en territorio pagano (8, 1-10). Así pues, aquí se trata, precisamente de una discusión sobre "el" puro y "el impuro", y, más profundamente, sobre las relaciones de los judíos con los paganos, considerados como gente impura de quien era necesario huir su como de la peste.

Los fariseos que se escandalizan de ver sus discípulos comer (literalmente comer su pan) sin haberse lavado ritualmente las manos, Jesús responde que la verdadera pureza es la del corazón y declara pasada esta "tradicción de los hombres" que, a bonos, los "puros", a la gente que se puede frecuentar, se opone a los malo, los "impuros", la gente que no puede frecuentar.

Recordándonos, a través del testamento de Moisés, que la verdadera religión consiste en poner en práctica la Palabra de Dios, la primera lectura nos habrá dispuesto a escuchar la palabra de Jesús (Dt 4, 1-2. 6-8).

Domingo 23 Mc 7, 31-37: PALABRA DE DIOS. PALABRA QUE LIBERA

Jesús que acaba de reaccionar vigorosamente contra el exclusivismo de los Fariseos, une ahora el gesto a la palabra. Pasa por territorio pagano.

Primero en la región de Tiro y de Sidón, donde se encuentra con una mujer Siro-fenicia: 7, 24-30 (versículos que no ha cogido el leccionario del año B).

Luego, en la orilla oriental del lago de Galilea: en la Decápolis. Le es presentado un sordomudo al que, siguiendo las prácticas de su tiempo, toca las orejas y la lengua antes de mandar: *Effatá, es decir: Ábrete*. Al momento, se abren sus oídos y se despegan su lengua, realizando la profecía de Isaías para los tiempos mesiánicos (Is. 35, 6): *Hace oír a los sordos y hablar a los mudos*.

Haciéndonos escuchar las palabras de Isaías anunciando los signos que marcarían la acción de Dios a favor de su pueblo (*Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mundo cantará*), la primera lectura nos va a dar la clave del milagro evangélico relatado por Marcos (Is 35, 4-7)

2. ... AL DESCUBRIMIENTO DE DE JESUCRISTO, EL HIJO DE DIOS:

Unas lecturas que, las tres, nos invitan insistentemente a escuchar la Palabra de Dios y a ponerla en práctica:

+ Es escuchando los mandamientos, guardándolos, poniéndolos en práctica, que el pueblo de Israel había sido invitado por Moisés, al momento de entrar en la Tierra prometida, a ser, en medio de los paganos, signo y testimonio de la grandeza y de la cercanía del Dios de la Alianza.

Ahora, a nosotros nos toca, escuchar la Palabra que Dios nos dice hoy: a nosotros nos toca ponerla en práctica, para ser el pueblo signo y testimonio de su Alianza con los hombres (Primera lectura: Mc. 4, 1 - 8).

Es conformándose a los mandamientos de Dios, en la verdad de su "corazón", y no en preocuparse solamente por las apariencias, afirma Jesús que el creyente podrá vivir una nueva relación con Dios y sus hermanos.

A nosotros nos toca, hoy, a no tener una religión superficial: sería dejar de lado lo esencial (Evangelio: Mc 7, 1-23).

Es poniendo en práctica la Palabra, en lo más cotidiano de la vida, repite una y otra vez la carta de Santiago, que el discípulo de Jesús la adoptará. La religión pura y sin mancha a los ojos de Dios.

A nosotros nos toca, hoy, en nuestro tiempo, a no contentarnos solamente con escuchar la Palabra de Dios: esto sería un engaño: Jaime 1, 17-27.

LA MESA DE LA PALABRA

Primera lectura

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

El fragmento que leemos hoy pertenece a la introducción del Deuteronomio, libro que se presenta como un largo discurso de despedida de Moisés dirigido a los hijos de Israel en el momento que están por entrar en la Tierra prometida.

- Cuando está a punto de enfrentarse con una situación nueva en contacto con pueblos paganos, Moisés invita a su Pueblo a ESCUCHAR las leyes que ha recibido como signo de la benevolencia de Dios hacia él, a GUARDAR-LOS, a PONERLOS EN PRÁCTICA sin añadir nada ni quitar nada, ni borrar nada.

- El **AHORA, EL HOY** sobre el que insiste el comienzo y el final de este texto, no se refiere solamente a los que entran en la Tierra prometida. Se refiere al pueblo de Israel en todas las etapas de su historia donde se ha encontrado, o se va a encontrar, en el cruce de los caminos, en una situación nueva. Por su Ley, Dios da la vida, en todas las etapas, y hace escaparse de la muerte.

- Es respondiendo a esta llamada que el pueblo de Dios entrará verdaderamente en posesión del país que el Señor le da, símbolo mismo de la vida al fin asegurada y de la paz. Es permaneciendo fiel a la Ley del Señor, en lo más concreto de su existencia, capaz de comprender la voluntad de un Dios que quiere que el hombre viva, como el pueblo de Israel se manifestará como uno pueblo sabio.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

Resaltar bien:

- El inciso inicial, que sitúa a los dos interlocutores: Moisés, el pueblo.

- La actualidad de la Alianza afirmada

+ Al principio del texto. AHORA

+ Y su final: HOY.

- La insistencia en la acogida a Palabra: hay escucharla, ponerla en práctica, guardarla (2 veces en el texto).

- La admiración de los paganos:

** Cierta que esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente. Y, en efecto, ¿hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está el Señor Dios de nosotros siempre que lo invocamos?*

- *Y, ¿cuál es la gran nación, cuyos mandatos y decretos sean tan justos como toda esta Ley que hoy os doy?*

EL SALMO 14

El salmo 14 hace admirablemente de eco a la primera lectura. Salmo de peregrinación, destinado a ser cantado en la subida al Templo, toma la forma de un diálogo, en la entrada del Santuario, entre los peregrinos, que preguntan: ¿Quién puede entrar en la Casa de Dios?, Y los levitas, que responden con una especie de pequeño Decálogo donde se encuentra definido el camino que lleva al creyente al encuentro del Dios viviente: El que anda sin tacha, y obra la justicia; que dice la verdad de corazón, y no calumnia con su lengua; que no daña a su hermano, ni hace agravio a su prójimo; con menosprecio mira al réprobo, mas honra a los que temen a Yahvé; que no jura en su perjuicio y no retracta, no presta a usura su dinero, ni acepta soborno en daño de inocente. Quien obra así jamás vacilará, *son tantas maneras de "guardar" la Palabra de Dios y "ponerla en práctica"*.

R / Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

SEGUNDA LECTURA 1, 17 18. 21b 22. 27

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Durante 4 domingos, leeremos como segunda lectura, fragmentos de la carta de Santiago.

Este texto, no tiene nada de una carta. No se sabe nada de Jaime (o Jacob) que es el autor. Durante tiempo esta carta ha sido rechazada por bastantes cristianos porque en ella se habla poco de Jesús y se presenta muy judía. Así pues, esta voz inspirada, de la que sus interpretaciones vigorosas son a menudo dignos de los grandes profetas del Antiguo testamento, tiene mucho que decirnos. Ph. Gruson se pregunta: *¿Su doctrina no es muy cercana al Sermón de la montaña? En todo caso sus destinatarios conocen situaciones que no han caducado por nada: divisiones entre cristianos, diversas pruebas, carrera por las riquezas, devociones sin verdadera práctica de la caridad (Cahiers - Evangile n^o 61, p. 4).*

Muy diferente del texto del Deuteronomio que acabamos de escuchar en la primera lectura, este pasaje de la carta de Santiago no se le une menos en lo que toma su sostén, todo como él, en la relación de Dios y del hombre percibida como un diálogo de Alianza, para derivar las implicaciones más concretas.

Al don de Dios, don gratuito y sin vuelta de hoja (todo lo que recibimos de bueno y todo don perfecto, proviene de arriba, desciende del Padre de las estrellas... Él ha decidido libremente que la proclamación de la verdad nos hiciera nacer en la vida, para que fuéramos como un primer fruto de todo lo que ha creado ..

- Debe corresponder la acogida humilde de su Palabra y la transformación de nuestras relaciones humanas, especialmente en referencia a aquellos que, tradicionalmente en la Biblia, son los desgraciados: los huérfanos y las viudas. Acoger y hacer fructificar la semilla de la Palabra, conformarse, en lo cotidiano, a la manera de actuar del Dios de ternura y de misericordia, éste es el culto auténtico, la forma pura y irreprochable de practicar la religión.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

Bien destacar

- La dirección inicial: *Queridos hermanos*

- El diálogo de alianza que estructura este pasaje:

- El don de Dios: primer parte caracterizada por los verbos activos que expresan la iniciativa gratuita de Dios:

Todo beneficio y todo don perfecto viene de arriba, del Padre de los astros, en el cual no hay fases ni períodos de sombra.

Por propia iniciativa, con la Palabra de la verdad, nos engendró, para que seamos como la primicia de sus criaturas.

- La respuesta del creyente: segunda parte caracterizada por emplear los imperativos:

Aceptad dócilmente la Palabra que ha sido plantada y es capaz de salvaros. Llevadla a la práctica y no os limitéis a escucharla, engañándoos a vosotros mismos.

- La conclusión sobre la manera de practicar la religión pura y sin mancha delante de Dios es que ayudar a los huérfanos y las viudas en sus necesidades,

y os guardaréis limpios de la malicia del mundo.

COMENTARIO AL EVANGELIO DE MARCO 7, 1 8a. 14 15. 21 23

De la pureza de las manos ... a la del corazón:

Intencionadamente, Marcos ha situado el pasaje que leemos hoy en la "sección de los panes", entre dos multiplicaciones de panes: entre la primera, en territorio judío (6, 35ss), y la segunda, en territorio pagano (8, 1-9). Se trata en efecto de una controversia de Jesús con los fariseos y los escribas sobre lo "puro" y "lo impuro", y más profundamente, sobre la actitud discriminatoria que los judíos han adoptado con los paganos, a quienes ellos creen " impuros", y por tanto, no se les podía tratar.

Comienza con la reacción escandalizada de los escribas y fariseos, venidos a investigar desde Jerusalén: unos discípulos de Jesús comían (literalmente: *comían los panes*) con las manos impuras, es decir, sin haber hecho la ceremonia de lavarse las manos.

Y Marcos hace un elnco, dirigido a sus corresponsales paganos, ya que son extranjeros y se extrañan de algunas de estas prácticas, pensadas para proteger a los judíos de toda contaminación venida del exterior y conservar al pueblo elegido en su integridad socioreligiosa . Escribe J. Potin: *La vida cotidiana, en cada instante y en cada circunstancia era rodeada de una red de prohibiciones, pensadas para mantener el judío en una pureza ritual de acuerdo a su pertenencia al pueblo de Dios. El sacerdote, por ejemplo, cada día tenía que purificarse antes de entrar en el atrio del Templo. Sacrificios ofrecidos en pie a peregrinaciones a Jerusalén en proporción a la falta cometida, abluciones frecuentes, ayunos, limosnas, oraciones permitían recuperar esa pureza. Esta se perdía a veces en la realidad de la vida: el ir a la cama, las reglas, el contacto con un cadáver o con un pagano, la lepra, ciertos eccemas ... Toda la vida del judío era protegida por lo que los rabinos llamaban un muro elevado alrededor del pueblo de Israel (cf. Jésus, histoire vraie, p. 192-103). Tantas prácticas que, contuso diciendo él, suponían, una organización doméstica bien alejada de la vida errante de Jesús y de sus discípulos. Algunos de ellos, de origen popular, no eeen sin duda preparados para respetar estas costumbres ciudadanos (O. p. 193-194).*

- Después de haber respondido a los Fariseos y los escribas, Jesús se dirige sucesivamente a la multitud y luego a sus discípulos.

+ Sin buscar excusar a sus discípulos, Jesús replica a sus contradictores, a quienes califica de hipócritas, refiriéndolos a Isaías: *Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me da es en vano, las doctrinas que enseñan son preceptos humanos.*

Luego, continuando su contraataque, denuncia las "tradiciones" recibidas desde ancianos (las tradiciones de los hombres) que permiten a menudo cambiar los mandamientos de Dios. Jesús mismo da un ejemplo llamativo (no elegido por leccionario) para desenmascarar la duplicidad de sus inquisidores: Honra tu padre y tu madre, éste era el precepto absoluto dado por Dios por boca de Moisés, así los fariseos pretendían que el hecho de prometer los bienes al Tesoro del Templo, podían dispensar diciéndoles, no puede ser dado a otros) los hijos a sus ancianos padres en la necesidad, comenta Potin: *He aquí como un precepto divino fundamental se reemplazado por una consagración pseudo del dinero . Se trata de un caso extremo, contra el que los judíos, ellos mismos aferrados a la tradición, protestaban. Jesús hace bien sentir como tradiciones emanadas de la institución religiosa podían desnaturalizar la misma religión en su origen y en su orientación más pura (OC, p. 194).*

+ Dirigiéndose entonces a la "multitud" y sobrepasando la oposición pureza / impureza rituales, Jesús se remonta hasta lo que es la fuente de la impureza moral, la sede de las decisiones del hombre: su corazón. La única impureza es la que el hombre contrae decidiéndose libremente por el mal: todo estas cosas males salen del interior, esto es lo que contamina al hombre. "

Es sin duda la lección dominante de este pasaje, afirma Quesnel: *nada de lo que es exterior al hombre lo puede hacer impuro. En esto Marcos es revolucionario para los judíos de su tiempo: marca netamente que la pertenencia a Cristo y a la Iglesia no depende para nada del observancia de reglas israelitas de pureza: tocar un cadáver o un leproso, comer sangre de animales, todos estos actos que, para un judío, engendran una impureza ritual, no son de ninguna manera capaces de separar realmente de Dios (Comment lire un Evangile?. Saint Marc, p.125).*

De la discriminación ... la apertura y en la comunión:

Así, comenta Marcos mismo, que Jesús declaraba puros todos los alimentos.

Esta afirmación que el leccionario no ha recogido debió chocar. Jesús *declara caducadas todas estas tradiciones que tenían como efecto dividir la sociedad en dos bloques maniqueos: los buenos y los malos, los fariseos (nombre que significa "los separados") y del otro la gente impura, infrecuenteables: los pecadores. Jesús viene a establecer una sociedad abierta. De parte de Dios, él entra en comunión con todos aquellos que son víctimas de la discriminación social y religiosa mantenida por el partido de los "puros y duros": los fariseos. Él come con los impuros, los marginados: publicanos, prostitutas, etc). Es una novedad que desafía los límites del tiempo (Evangile de Marc, p. 103).*

-Una proposición luminosa y liberadora para los destinatarios del evangelio de Marcos en una época en que la Iglesia naciente estaba llena de tensiones y de conflictos entre cristianos de origen judío y cristianos de origen pagano. La nota muestra que la aplicación de esta enseñanza, observa aún J. Potino, no fue fácil, como lo prueba el libro de los Hechos: Nunca jamás he comido nada de impuro ni de impuro, protestará Pedro en vista de todos aquellos animales que en sueños el ángel le pidió de comer (10, 14). Pero la presencia de judíos y paganos en la misma mesa en el seno de las comunidades cristianas imponía la supresión de estas prohibiciones alimentarias propias del judaísmo, cuando ya no tenían ninguna dimensión moral (OC. p 195-196). Por su declaración sobre lo que es puro o impuro, Jesús abría el camino a la libertad cristiana.